Escrito por: lazaro57

Resumen:

Relato veridico, como con los dos amantes de mi señora una mujer y un hombre pasamos un fin de semana de orgia desenfrenada, mucha pasión, sexo, sin tabus ni complejos.

Relato:

Con mi mujer mantenemos muy buenas relaciones sexuales, nos gusta tener sexo en grupo, disfruto viéndola ser cogido por otro hombre, yo le admito que tenga amantes ocasionales ella es enfermera, mujer madura, le gusta mucho la verga, le encanta los hombres muy activos, que la besen con lengua, le chupen la cuca y el culo, como dice ella la hagan vibrar de emoción, también le gustan las mujeres, le gusta abrirles la vagina y meterles toda la lengua, abrirles bien el culo, chuparles el ano, las tetas, besarlas con lengua, de hecho tiene dos amantes en la clínica, Marcela una mujer casada, insatisfecha sexualmente por el marido y mi mujer se la goza, y Álvaro un hombre casado, pero bien puto, se come a todas las enfermeras que puede en la clínica y del área administrativa y mi señora le hace la segunda, a ella le gusta porque tiene una buena verga grande y se la come muy bien, es un muy buen culiador y la hace venir muchas veces y a él le encanta como ella está disponible para que se lo meta por todos lados, se lo mama, le da culo, chocha, están hecho el uno para el otro en materia de sexo, con mi mujer y con el hemos hechos trios, nos la gozamos, en esta navidad nos fuimos fuera de la ciudad tres días con Marcela y Álvaro, pero no descansamos culiando, a juntas les hicimos doble penetración, el 69, rotado, lluvia dorada en medio de una borrachera terminamos en una cama redonda, todos contra todos, aunque no me considero homosexual, porque me encanta las mujeres, termine en un 69 con Álvaro, le chupe la verga hasta que me llegara a la garganta, las guevas y el culo, lo mismo recibía de él, mi esposa y Marcela estaban en lo suyo, besándose, acariciándose, en un momento dado me animaba y me decía papito ahora chúpele la guevas, métale la lengüita en el culito y yo bien arrecho le hacía caso, pero no hubo penetración, solo besos, caricias y mamadas, a mi mujer y a Marcela si la penetramos si la penetramos en ese momento por el culo, las colocamos en el borde de la cama boca abajo, le abrimos bien las piernas y el culo y se lo metimos bien profundo por ese orto, yo empecé con Marcela y Álvaro con mi mujer cada 5 minutos nos cambiábamos, cuando se lo metía a mi mujer, ese culo lo sentía bien lubricadito y nuevamente cambiamos, por un buen tiempo estuvimos así, hasta que Álvaro propuso comernos a mi señora entre los dos, yo me acosté, mi mujer , se clavo mi verga en la chocha, quedando cara a cara conmigo, Brindándole todo el culo a Álvaro, siento como la verga de Álvaro va perforando el culo de mi señora, que excitación tan arrecha, Marcela se acomoda en mi cara y aprovecho para chuparle el culo, con mis manos le abro bien las nalgas para comerme ese bocado tan rico “el culo”, mientras tanto mi mujer le chupa la cuca, abriéndole bien los labios vaginales y en ese vaivén

nos encontramos las lenguas e intercambiamos nuestra nuestros jugos y Álvaro la besa con lengua y al mismo tiempo tiene clavada a mi mujer por el culo y yo disfrutándole la chocha, que delicia de cuarteto, duramos como diez minutos en esa posición, Álvaro le saca la verga del culo a mi señora y se la pasa a la boca para que se lo mame, mi mujer con mucha avidez se lo come todo hasta el fondo, mientras tanto Marcela le esta chupando el culo a mi mujer, yo esto que me vengo, Marcela saca mi verga de la vulva de mi señora y me lo mama y yo no resisto mas y le eyaculo en la boca, mientras tanto Álvaro también se le viene en la boca de mi mujer, terminamos exhausto, mi señora y marcela besándose e intercambiando nuestro semen, al rato terminamos todos besándonos.
Luego invito a mi señora al baño, desde hace un tiempo tenia la fantasía de realizar una lluvia dorada, con mi mujer le digo este es el momento, la acuesto en la tina, y la empiezo a orinar las tetas y lego la cara, ella me abre la boca para que el chorro de orines le caiga justo dentro de la boca ella se deleita, juega con ellos, hace pucheros, se toma un poco escupe otro tanto, en un momento llega tantos que trata de ahogarse, pero lo está disfrutando, en ese momento llega Álvaro y se une, Marcela se acomoda con mi señora en la tina y se besan con lengua y entre los dos las orinamos, nuestros chorros de orines son bastantes ya que hemos tomado mucho liquido y en gran cantidad, juntas juegan con los chorros, están completamente empapadas, el pelo, la cara las tetas, piernas, se pasan los orines de boca en boca, se toman un poco, otro poco lo botan, se besan con pasión , se chupan las tetas, la cuca, duramos como unos tres minutos orinándolas, Hasta que acabamos, luego nos toco a nosotros recibir, los chorros de lluvia dorada, nos acomodamos en la tina, Marcela se acomoda bien en mi cara, con las manos abre bien la chocha, alcanzo a ver el meato urinario y como en cámara lenta veo venir el chorro, abro bien la boca para no desperdiciar el preciado liquido, al contacto con mi lengua, percibo el calorcito y ese sabor salido de los orines y viene con un liquido viscoso, lechoso, es semen, con avidez me tomo un poco y boto otro, porque la boca se llena muy rápido que delicia, mi señora en ese momento también orina la cara de Álvaro, el toma y le chupa la cuca a mi mujer , luego las mujeres cambian, mi mujer me orina y Marcela orina a Álvaro, yo con mucha pasión le chupo la chocha, se la abro bien, me le tomo los orines, me mojo todo el cabello y le pido mas y mas y le estoy metiendo todos los 4 dedos en la cuca, trato de meterle toda la mano, pero no puedo, que rico, las mujeres terminan de orinarnos veo que Álvaro se me acerca y me empieza a besar con lengua yo le respondo de la misma manera, mi mujer y Marcela se nos unieron y los cuatro terminamos besándonos los unos con los otros, lamiendo nuestras caras, intercambiando nuestras salivas, con mucha pasión y arrechera, para luego bañarnos, secarnos e irnos a dormir, extenuados por la jornada de sexo y orgia que habíamos protagonizado y eso que era la primera noche.
Un beso a todos